# Un análisis de la evolución del crimen organizado en México a través de los narcomensajes Laura Atuesta



MONITOR

20





Primera edición: 2016

Las opiniones y datos contenidos en este documento son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan el punto de vista del CIDE como institución.

Este Cuaderno de Trabajo forma parte del Programa de Política de Drogas del CIDE.

Programa de Política de Drogas:

Alejandro Madrazo, Coordinador del Programa de Política de Drogas Guus Zwitser, Coordinador Ejecutivo

Laura Atuesta, Responsable del Monitor

Edgar Guerra, Responsable del Seminario

Esta edición fue patrocinada por Open Society Foundations

D.R. © 2016, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. Región Centro Programa de Política de Drogas. Circuito Tecnopolo Norte 117, Col. Tecnopolo Pocitos II, CP 20313, Aguascalientes, Ags., México.

www.politicadedrogas.org | ppd.cide.edu | www.cide.edu

Imagen de la portada: © Zeta, Luca Zartoni. Disponible en https://www.flickr.com/photos/lucasartoni/5296169577/ para su uso académico y sin fines de lucro.

La creación de esta Colección de Cuadernos de Trabajo del Programa de Política de Drogas fue aprobada por el Comité Editorial del Centro de Investigación y Docencia Económicas en enero de 2016.

Edición y diseño: Colofón, Diseño y Comunicación, S.C.

Contacto: Guus Zwitser (guus.zwitser@cide.edu)

## Un análisis de la evolución del crimen organizado en México a través de los *narcomensajes*<sup>1</sup>

#### Laura Atuesta

Programa de Política de Drogas Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) Aguascalientes, México



<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Quiero agradecer a Fabiola Mondragón por su asistencia con la traducción de este artículo.

### ÍNDICE

Introducción	7
I. Descripción de la Base de datos	10
II. METODOLOGÍA	15
III. Análisis de los resultados	17
Conclusiones	29
Biri iografía	31

#### NTRODUCCIÓN

La prohibición de las drogas y la guerra contra el crimen organizado han incrementado la violencia a niveles nunca antes vistos en México. Los homicidios relacionados con el narcotráfico han aumentado de 3.02 por cada 100,000 habitantes, en 2007, a 16.03 en 2010; el mayor índice de violencia se ubica en las regiones de venta, tráfico y producción de drogas. En consecuencia, el crimen organizado se ha fragmentado y diversificado. Ahora los grupos del crimen organizado va no se enfocan solamente en el tráfico de drogas, también realizan otras actividades ilegales como la trata de personas, robo de petróleo, extorsión y secuestro. Con este panorama, el propósito del presente trabajo es analizar la evolución del crimen organizado y hacer una revisión de la violencia relacionada con el narcotráfico en México, mediante el análisis de comportamiento y comunicación entre cárteles.

La estrategia del combate al narcotráfico en México ha estado acompañada por un interesante proceso de evolución del crimen organizado. Los esfuerzos gubernamentales para "decapitar" a los cárteles, por medio de la muerte o el arresto de sus principales cabecillas o capos, han creado inestabilidad en algunas regiones, esto debido a la lucha de poder que se desata dentro y entre las organizaciones para obtener control

territorial —controlar el mercado doméstico o alguna ruta para el tráfico de drogas a Estados Unidos. En consecuencia, el número de grupos criminales en México ha tenido un crecimiento exponencial. De acuerdo con la Base de datos confidencial obtenida por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) para el Programa de Política de Drogas (PPD)<sup>2</sup> (Atuesta et al., 2015), más de 200 grupos criminales han sido identificados en el país, ya sea porque firmaron sus ejecuciones, porque algunos de los ejecutados fueron miembros de grupos específicos, o porque se vieron involucrados en enfrentamientos con autoridades gubernamentales. Dado que el número de actores ha incrementado, las guerras territoriales y las luchas para controlar las rutas del narcotráfico son más intensas que antes. El aumento de la violencia relacionada con el narcotráfico en México se caracteriza no solo por el gran número de grupos involucrados, sino por el uso de nuevas prácticas, tales como el etiquetamiento de sus acciones a través de narcomensajes, así obtienen control territorial, diversifican sus actividades, y crean nuevas alianzas y fragmentaciones entre diferentes organizaciones.

Por otra parte, aunque México no tenga la tasa de homicidios más alta de América Latina (niveles más altos son observados en países de

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> En lo subsecuente Base de datos CIDE-PPD.

Centro América o fueron observados en algunas ciudades colombianas durante la década de 1990), las formas salvajes de matar empleadas por los cárteles de la droga en México se han ganado la atención de los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales.

Las organizaciones criminales del país se comunican por medio de la manera en que asesinan y por los mensajes que dejan junto a los cuerpos. En un mundo donde los actores no confían los unos en los otros, la "amenaza" de eiercer violencia —al igual que la violencia misma— juega un papel importante, puesto que permite la cooperación entre diferentes agentes (Gambetta, 2009). Bajo este marco, los medios de comunicación han tratado de censurar la información vinculada a este tipo de violencia; a la par, el expresidente Felipe Calderón aseguró que el crimen organizado obtiene publicidad gratuita cuando los medios deciden publicar toda la información relacionada con las ejecuciones del narcotráfico (La Jornada, 2010).

Diversos artículos han explorado la relación que existe entre la violencia que el crimen organizado decide "etiquetar" (mediante sus mensajes y narcomantas) con la importancia que le otorga la prensa a esos mensajes. De acuerdo con Rivera Fuentes (2013), en estados violentos un incremento en la cobertura de prensa aumenta las narcomantas en 1.6 en la semana posterior al suceso. Martin (2012) encuentra en sus investigaciones que los narcomensajes aparecen en los medios casi a diario —de 365 días analizados, solo en 41 días no se publicaron mensajes. Otros análisis se han enfocado en las estrategias de co-

municación de los narcomensajes y su relación con el cuerpo humano y las formas de ejecución cometidas (Montiel, 2012; Pavón y Albarrán, 2012). Otros autores han usado la información dada por los mensajes para extraer conclusiones sobre el *modus operandi* de algunos de los grupos en estados específicos del territorio nacional. El grupo que ha sido más analizado es La Familia Michoacana y sus operaciones en Michoacán, Guanajuato y el Estado de México (Rios, 2013).

Sin embargo, esta es la primera vez que una base de datos de mensajes completa es usada para entender la evolución de la violencia no etiquetada a la violencia etiquetada en México durante la guerra contra el crimen organizado. Es importante resaltar que en esta investigación se entiende por violencia etiquetada todo aquel acto violento que es atribuible a un grupo específico o en donde se especifica la víctima del suceso. Los artículos académicos que han intentado analizar la evolución de los narcomensaies v su relación con la guerra contra el crimen organizado son limitados en diversas cuestiones, pues, o se enfocan solamente en un año (Martin, 2012), o en un estado (XXX), o bien en un grupo en particular (Rios, 2013). La Base de datos usada en este trabajo incluye mensajes dejados junto a cuerpos ejecutados por las organizaciones criminales de 2007 a 2011. Esta Base no solo incluye información sobre narcomensajes, sino también sobre otras ejecuciones que no fueron "etiquetadas" por sus perpetradores. De esta manera, es posible extraer conclusiones sobre la evolución de la violencia relacionada con el crimen organizado en México. Adicionalmente, los datos permiten identificar la presencia de diferentes grupos en el territorio nacional mediante el análisis de la ubicación de los mensajes (dónde los dejan o reciben).

Con el fin de entender cómo han evolucionado los cárteles de la droga en México, desde 2007 hasta 2011, se analizaron, aproximadamente, 2,600 mensajes dejados junto a los cuerpos ejecutados encontrados (o narcomensajes). Los resultados obtenidos sugieren que la violencia es más "visible" que antes: en 2007 solo un grupo criminal fue identificado por medio de narcomensajes, y solo el 1 por ciento del total de ejecuciones cometidas por grupos criminales fue etiquetado (mensaje dejado junto al cuerpo). Por el contrario, en 2011, más de 110 grupos fueron identificados y 11 por ciento del total de ejecuciones fueron etiquetadas. De manera adicional, se clasificaron los mensajes en seis categorías, dependiendo de su contenido: si eran dirigidos al gobierno, a otros grupos, a soplones, si fueron dejados para justificar la ejecución (mensajes justicieros), o si estaban relacionados con el tráfico de droga o el control territorial.

Los resultados señalan que el uso de narcomensajes ha cambiado y transformado de manera paralela a la evolución de la violencia y del crimen organizado. De acuerdo con Martin (2012), los mensajes han incrementado en la misma dirección que la violencia entre cárteles; resultado que también se encontró en este artículo. En un principio, las organizaciones criminales utilizaban a sus víctimas solo para posicionarse, pero sin dirigir ningún mensaje al gobierno o a otros grupos. Sin embargo, en el momento en que éstos se hicieron más fuertes y se consolidaron, comenzaron a dirigir y firmar sus narcomensajes. En 2009, las rivalidades ya estaban establecidas entre los principales grupos criminales del país, dado que la violencia aumentó, nuevos grupos se crearon con el propósito de defender a los ciudadanos de las organizaciones narcotraficantes existentes. Estos grupos fueron llamados justicieros o grupos de autodefensa, actualmente se han multiplicado en los estados con mayores niveles de violencia en el país. La fragmentación de los grupos existentes, la consolidación de nuevas alianzas y la creación de nuevos grupos provocaron que la violencia relacionada con el narcotráfico en México alcanzara niveles imposibles de controlar para el gobierno federal.

El resto del artículo se organiza de la siguiente manera. En la primera sección se proporciona una descripción limitada de la Base de datos, la cual incluye algunas estadísticas resumidas de las principales variables utilizadas para el análisis. Después, en la segunda sección se describe la metodología utilizada para clasificar los mensajes, también se define cada una de las categorías utilizadas. En la tercera sección se muestran los resultados del estudio basado en tres dimensiones: un análisis temporal, el involucramiento de grupos delictivos y la ubicación geográfica. Para finalizar, en la cuarta sección se proporcionan las conclusiones e implicaciones de una política pública.

#### 1. Descripción de la Base de datos

Los datos usados para este análisis provienen de una Base de datos confidencial obtenida por el CIDE para el Programa de Política de Drogas. La Base de datos CIDE-PPD fue validada usando fuentes abiertas y será publicada y puesta a disposición del público para fines académicos y de investigación. La Base incluye todas las ejecuciones relacionadas con el crimen organizado en México junto con: la fecha del evento, el municipio, el estado, la manera como fue llevada a cabo la ejecución, el número de ejecutados y el contenido del narcomensaje en los casos en que un mensaje fue dejado junto al cuerpo ejecutado. Según los datos obtenidos, durante un periodo de cinco años (2007-2011), México experimentó 43,801 ejecuciones relacionadas con el crimen organizado. Al comparar esta cifra con las que ofrecen otras bases de datos públicas de presuntos homicidios relacionados con la delincuencia organizada, los resultados son bastante similares. De acuerdo con la base de datos publicada por la Oficina de la Presidencia durante el gobierno de Felipe Calderón, el número total de ejecuciones en México desde diciembre 2006 a diciembre 2010 fue de 30,013. Una descripción completa de la Base de datos y la validación realizada por el Programa de Políticas de Drogas en el CIDE es descrita en Atuesta *et al.* (2015).

Según la Guía metodológica de la base de datos de la Oficina de la Presidencia (disponible hasta el final de la anterior administración CON-VENDRÍA ESPECIFICAR), una presunta ejecución relacionada con la delincuencia organizada se define como un homicidio intencional en el que la víctima o el agresor eran presuntos miembros de algún grupo criminal. Esta ejecución no es el resultado de una agresión o un enfrentamiento y no presupone la participación de una actividad gubernamental. El homicidio por ejecución tiene dos características principales: *i)* fue cometido con extrema violencia (decapitación, mutilación, calcinación, etc.); y *ii)* aquellos eventos en los que hay más de dos víctimas.

La tabla 1 describe el número de eventos, el número de ejecuciones y número de narcomensajes por año incluidos en la Base de datos.

Tabla 1. Número de eventos, ejecuciones y narcomensajes encontrados al lado de los cuerpos

	Número de eventos	Número de ejecuciones	Narcomensajes
2006 (diciembre)	41	55	0
2007	2, 030	2,595	56
2008	4, 543	6,183	281
2009	6, 580	8,906	506
2010	9, 070	13,167	889
2011	8, 716	12,895	948
Total	30, 982	43,801	2,680

Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

De los 30,982 eventos en los que se observó, al menos una ejecución, se utilizaron narcomensajes el 8.65 por ciento de las veces. Según Rios (2013), los narcomensajes son definidos como "carteleras que los traficantes dejan en las calles para aclarar por qué asesinaron a alguien, para intimidar a otras víctimas potenciales, identificarse a sí mismos o a sus víctimas, comunicarse con los ciudadanos del área, o dar instrucciones a los investigadores policíacos que saben que eventualmente registrarán los mensajes, entre otras razones". Todos los narcomensajes incluidos en esta Base de datos son los mensajes dejados junto a un cuerpo ejecutado. Por lo tanto, este análisis deja fuera otras formas de comunicación criminal como las narcomantas, los narcovideos o los narcoemails (definidos en Eiss, 2014) que también son relevantes fuentes de información utilizadas por los grupos criminales en México (Rivera, 2013; Martin, 2012; Eiss, 2014). El número de narcomensajes encontrados junto a los cuerpos ejecutados ha aumentado con el tiempo, pasó de 56 mensajes encontrados en 2007 a 958 mensajes en 2011 —un aumento de 1,611 por ciento en un periodo de cinco años.

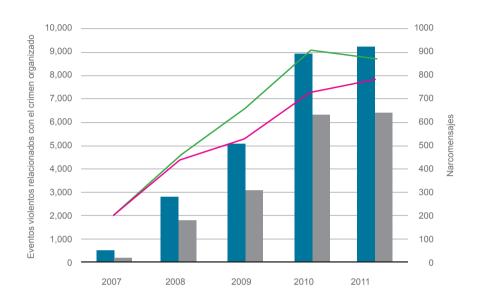
En la Base de datos CIDE-PPD, el número de ejecuciones es mayor que el número de eventos porque en algunos episodios hay más de un cuerpo ejecutado. En total, se encontraron 43,801 cuerpos ejecutados en el periodo que comprende de diciembre de 2006 a noviembre de 2011. El año con el mayor número de ejecuciones fue

2010 con 13,167 cuerpos encontrados. Esta cifra en 2011 es mayor que otros años, pero menor que en 2010, en 2.07 por ciento. Por otra parte, el número de narcomensajes encontrados al lado de los cuerpos ha incrementado significativamente desde 2007. De 2007 a 2008 el número de mensajes aumentó en 402 por ciento. De 2010 a 2011, aumentó en 80 por ciento y 75 por ciento, respectivamente, conforme al año anterior. De 2010 a 2011, la cifra también aumentó, pero solo en 7 por ciento, pasó de 889 a 958 narcomensajes.

Los primeros narcomensajes fueron observados en marzo de 2007, en Quintana Roo y Nuevo León, estado donde se encontraron dos mensajes. Éstos mensajes fueron dirigidos a funcionarios públicos (al procurador de justicia y un funcionario público que supuestamente estaba protegido por el Cártel de Sinaloa). Un mes más tarde, se encontraron también mensajes en Tabasco, Nuevo León v Guerrero. Desde entonces, se han extendido a 25 de los 32 estados del país. Los cinco estados con el mayor número de narcomensajes encontrados son Guerrero (429), Sinaloa (285), Chihuahua (272), Estado de México (259) y Michoacán (186). En todos estos estados, la violencia relacionada con las drogas ha aumentado desde el comienzo de la guerra contra el crimen organizado, y el número de grupos criminales ha proliferado desde el inicio de la administración de Felipe Calderón. Según Eiss (2014), el primer narcomensaje documentado por la prensa fue encontrado en el estado de Guerrero el 20 de abril de 2006, cuando dos policías fueron asesinados y decapitados. Sin embargo, el término narcomensaje no fue utilizado sino hasta que esta táctica se volvió recurrente.

Es interesante observar cómo la violencia se ha hecho más "etiquetada" o "visible" que antes. Mientras que en 2007 (primer año con datos), solo el 3 por ciento de las ejecuciones fueron etiquetadas, esta cifra aumentó a 11 por ciento en 2011. Por otro lado, del número total de narcomensajes solo el 29 por ciento fueron atribuibles en 2007 (firmados por o dirigidos a un grupo específico). En 2011, la proporción de mensajes atribuibles sobre el número total de mensajes aumentó a 70 por ciento. Estas cifras sugieren no solo que la violencia está cada vez más etiquetada, sino también que los grupos criminales están más interesados en ser visibles o conocidos. Mas no hay una explicación clara para este fenómeno, aunque se pueden aventurar algunas hipoótesis: ya sea porque la competencia entre los cárteles aumentó y esto es una manera de asegurarse de que la sociedad, el gobierno y otros grupos reconozcan su presencia en un territorio específico; porque quieran intimidar y asustar a la sociedad; o porque se convirtió en una "tendencia" a seguir, algo así como una práctica de moda. La Gráfica 1 muestra la relación entre el número total de eventos (línea verde) con la violencia no etiquetada (línea rosa); y la relación entre el número total de mensajes encontrados (barra azul) y el número total de mensajes atribuibles (barra amarilla).

Gráfica 1. Violencia total vs. violencia no etiquetada y número total de mensajes vs. mensajes atribuibles



- Mensajes
- Mensajes atribuibles
- Total de eventos
- Violencia no etiquetada

Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

La Base de datos incluye también información sobre el tipo de muerte del ejecutado. Es importante resaltar que el tipo de muerte más común en las ejecuciones registradas fue por arma de fuego. Sin embargo, métodos más sanguinarios se han utilizado con regularidad como decapitaciones, desmembramientos y fosas comunes, entre otros. La Tabla 2 muestra el número de eventos en los que un narcomensaje fue dejado, diferenciado por año y modo de muerte.

Tabla 2. Número de mensajes encontrados al lado de los cuerpos ejecutados, categorizados por el tipo de muerte de la víctima

	Tiro de arma de fuego	Descabezamiento y desmembramiento	Calcinación	Asfixia	Otros*	Sin información
2007	0	0	0	0	0	56
2008	128	71	2	10	16	54
2009	319	87	2	32	34	32
2010	533	212	13	41	32	58
2011	498	291	6	24	50	79
Total	1,478	661	23	107	132	279

<sup>\*</sup>Otros: golpeado, colgado, golpe en la cabeza, entregado en una bolsa o una manta, uso de cuchillos, fosas comunes. desollado.

Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

Dentro de los cinco años de análisis, el 55 por ciento de los casos en el que un mensaje fue dejado al lado del cuerpo (o de los cuerpos), el modo de ejecución fue por medio de un arma de fuego; en 25 por ciento de los casos, se trató de decapitaciones y desmembramientos; en 4 por ciento de asfixia; y en 5 por ciento de otros modos de muerte, tales como golpizas, golpes en la cabeza, uso de cuchillos, fosas comunes, o cuerpos entregados en bolsas o mantas. Aunque la muerte por arma de fuego es la técnica más usada, métodos más sanguinarios están ganando mayor participación —pues pasan del 25 por ciento del total en 2007 al 31 por ciento en 2011. Para Gambetta (2009), la comunicación y la violencia están

conectadas: mientras más violento es un agente, menos tiene que probar su reputación. De manera que dejar mensajes firmados cuando la víctima fue ejecutada de una manera sanguinaria puede ser una estrategia de los grupos criminales para generar respeto y construir una reputación frente a sus rivales y la sociedad en general.

Los narcomensajes encontrados junto a los cuerpos varían en todos los sentidos, por ejemplo, en la forma en que se escriben, en el mensaje que tratan de transmitir, en su longitud, especificidad, gramática, claridad y, también, en la forma en que se realizó la ejecución.

En la siguiente sección se hace una categorización de estos mensajes según su contenido

con el fin de estudiar la razón por la que fueron entregados. Así se encuentra que al comparar el número de mensajes incluidos en este análisis con los previamente hechos, esta Base de datos incluye más información que las otras, lo que sugiere la existencia de mensajes que nunca fueron publicados por la prensa. Dado que la Base incluye mensajes no publicados por los medios de comunicación, el rol de éstos no es considerado en el estudio.

#### II. METODOLOGÍA

La clasificación de mensajes se realizó a partir de la información incluida en el texto del narcomensaje. Sin embargo, investigaciones posteriores deberían considerar una clasificación multidimensional similar a la incluida en Martin (2012). La ventaja de tener una clasificación más básica es que facilita la realización de análisis temporales, espaciales y de grupos involucrados en la evolución del crimen organizado, que es el propósito de este artículo.

Cinco categorías diferentes fueron incluidas en esta clasificación:

- Mensajes dirigidos al gobierno (cualquier autoridad gubernamental incluyendo militares, marinos, oficiales de policía, etcétera). Esta categoría incluye los siguientes tipos de mensajes:
  - Mensajes dirigidos específicamente para el gobierno o agencias gubernamentales.
  - Cuando las víctimas fueron funcionarios o autoridades públicas.
  - Cuando las víctimas fueron simpatizantes o informantes del gobierno.
  - Cuando las víctimas fueron miembros de otros cárteles usando vestimentas de soldados o policías.

- Mensajes que amenazan con matar a los funcionarios públicos si las autoridades deciden censurar el mensaje.
- Mensajes contra los informantes: éstos hacen referencia a los informantes como "dedos" o "ratas" (usualmente a aquéllos referidos como "dedos" les cortan el dedo índice, el que se utiliza para señalar algo o alguien) (Diccionario de Americanismos; Pavón y Albarrán, 2012).
- Mensajes justicieros: cualquier tipo de mensaje que intenta imponer determinados valores a la sociedad. Estos mensajes tratan de justificar el asesinato; tachan y culpan a la persona ejecutada de ser un ladrón, secuestrador, vendedor de drogas en escuelas, violador o de matar mujeres, entre otros. De acuerdo con Martin (2012), el "ser justiciero" es la manera más directa en la que los mensajes de grupos criminales podrían influir en la opinión pública. En ellos, los cárteles se posicionan a sí mismos como grupos protectores que velan por la sociedad y eliminan a los criminales que dañan a la población.
- Rivalidad entre cárteles, mensajes de odio: transmitidos únicamente por ser miembro de un cártel rival o por apoyar a alguno de sus enemigos. La mayoría de estos mensajes se dirigen a

un grupo específico y están firmados.

• Drogas o control territorial: en éstos se ven involucrados "chapulines" –traficantes locales de drogas– que, por lo general, trabajan para una organización rival (Diccionario de Americanismos).

La Tabla 3 muestra la clasificación de mensajes para cada uno de los cinco años de análisis. La clasificación no es excluyente, ya que un mensaje puede estar, por ejemplo, dirigido al gobierno (culpar a un individuo de colaborar con el gobierno) y también puede ser un mensaje en contra de los informantes (ya que al colaborador se le culpa por ser un "dedo" o un soplón). Existe un vocabulario específico en los narcomensajes, el cual es de ayuda al realizar una clasificación, por ejemplo, los "chapulines" son pequeños traficantes de drogas que por lo general trabajan para una organización rival. "Dedos" son llamados a los soplones o informantes; "madrinas" son llamados los informantes del gobierno; "marranos" o "cerdos" son individuos que pueden ser convencidos fácilmente para cambiar de bando, que engañan y que carecen de principios. Según las referencias que da el Diccionario de Americanismos.

Tabla 3. Clasificación anual de los mensajes en las cinco categorías

	Dirigidos al gobierno	En contra de los informantes	Mensajes justicieros	Rivalidades entre cárteles	Drogas o control territo- rial (chapulines)
2007	5	5	9	31	3
2008	42	32	40	143	11
2009	59	111	148	192	62
2010	84	107	222	342	123
2011	79	135	193	508	87

Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

La mayor parte de los mensajes encontrados junto a los cuerpos ejecutados son sobre rivalidad entre cárteles (44 por ciento), seguido por mensajes justicieros (22 por ciento). Los mensajes dirigidos al gobierno solo representan el 10 por ciento durante los cinco años analizados, al igual que los mensajes relacionados con las drogas o el control territorial. La mayoría de los mensajes incluidos en esta última categoría están relacionados con el asesinato de un "chapulín" perteneciente a una organización rival. Como se discutirá en la siguiente sección, la evolución de la delincuencia organizada y la fragmentación, así como la creación de nuevos grupos criminales, han diseminado el uso de mensajes de tipo justicieros que acreditan sus acciones por el bien de la sociedad. También, para la construcción de esta parte se utilizó la información obtenida a partir de la metodología, con el fin de analizar la evolución del uso de narcomensajes por el crimen organizado. Las dinámicas del estudio incluyen dimensiones temporales y espaciales, así como un análisis específico de la utilización de los mensajes de los grupos más importantes en diferentes periodos de tiempo y en diferentes lugares.

#### III. Análisis de los resultados

#### Análisis temporal y por grupos

El análisis temporal muestra una evolución de los tipos de mensajes observados. En un inicio, los mensajes fueron solo firmados o dirigidos a un grupo específico, sin ningún otro texto escrito. A pesar de que los mensajes se utilizaron para hacer una declaración al ejecutar a la víctima, la violencia no era muy visible y los grupos no estaban muy interesados en ser reconocidos por la ejecución. La única rivalidad establecida era entre los criminales y el gobierno. Por ejemplo, los dos primeros mensajes encontrados en Nuevo León se dirigieron al gobierno: el primero al procurador de justicia del estado y el segundo a oficiales públicos que defendían al Cártel de Sinaloa.

En abril de 2007, los Zetas firmaron el primer mensaje en Guerrero. El mensaje no fue dirigido a alguien en específico, pero era la declaración de la presencia del grupo en el estado: "ya estamos aquí", decía. Este mensaje podría ser visto como una advertencia a los grupos que se encontraban en el estado, al gobierno o a la sociedad en general. Los Zetas dejaron mensajes junto a los cuerpos ejecutados solo con la letra Z o con algunos mensajes específicos que contenían amenazas generales. Por ejemplo, en mayo de 2007 en Tabasco, Los Zetas dejaron el siguiente mensaje junto a un miembro ejecutado de la policía estatal: "él tiene a alguien para cuidar de él, ¿tú a quién tienes? Ustedes soplones van a perder la cabeza". El mensaje fue escrito reemplazando todas la "s" por "z" y lleno de faltas ortográficas.

En 2007, los únicos grupos identificados a través de los mensajes fueron el Cártel del Golfo,

el Barredor, la Gente Nueva, y Los Zetas. De los 56 mensajes encontrados ese año, 41 no eran atribuibles a ningún grupo. Gran parte de los mensajes firmados no fueron dirigidos a un grupo específico o viceversa. Sin embargo, el contenido de los mensajes sugiere que, en la mayoría de los casos, el objetivo fue hacerle daño a un miembro de una organización rival. Una excepción fue un mensaje que se encontró en Oaxaca, en junio de 2007, firmado por la organización Sangre Nueva y dirigido a Los Zetas: "esto les va a pasar a todos los que trabajan para Los Zetas. Att. Sangre Nueva".

El número de mensajes aumentó exponencialmente de 2007 a 2008, pasó de 56 mensajes en 2007 a 281 en 2008 (un crecimiento del 402 por ciento). 124 de los mensajes en 2008 (44 por ciento) no eran atribuibles a ningún grupo. La mayoría de ellos trataban sobre rivalidades entre los grupos (53 por ciento), mensajes dirigidos al gobierno (16 por ciento) y mensajes justicieros (15 por ciento). Una vez más, es importante tener en cuenta que las categorías no son excluyentes, y que un mensaje, por ejemplo, que justifica el asesinato por ser una "madrina" se clasifica tanto como un mensaje dirigido al gobierno, como un mensaje en contra de los informantes. Del número total de mensajes encontrados en 2008, 36 fueron firmados y dirigidos, en los cuales se observa una rivalidad clara entre grupos. Por ejemplo, en el estado de Chihuahua. una clara rivalidad es identificada entre el Cártel de Sinaloa y La Línea (el grupo armado del Cártel de Juárez) con diez mensajes firmados por La Línea contra el Cártel de Sinaloa, desde mayo a noviembre de 2008.

De los 42 mensajes dirigidos al gobierno, 22 de ellos fueron firmados por un grupo o culparon a un grupo de trabajar en colaboración con el gobierno. Algunos de estos mensajes se dirigieron específicamente a las operaciones militares realizadas durante el gobierno de Felipe Calderón. Por ejemplo, en agosto de 2008, cuatro agentes federales fueron ejecutados en Michoacán y un mensaje no firmado fue dejado con el siguiente contenido: "Esto es para que sigan mandando aviones". En noviembre de 2008, en Guanajuato, La Familia Michoacana firmó un mensaje declarando la "guerra contra agentes federales y ministeriales". Otros mensajes fueron dirigidos específicamente a algún miembro del ejército, o al ejército en general, acusándolos de criminales.

Nuevos grupos de autodefensa comenzaron sus apariciones en 2008 y 2009. Cuando la violencia se desencadenó en la mayoría de los estados en México durante 2008, algunos grupos se crearon con la intención de eliminar cárteles tradicionales ya existentes como Los Zetas y el Cártel de Sinaloa. Mensajes de grupos tales como "El Sacerdote Mata Narcos" y "El Vengador del Pueblo" (en Chihuahua y Guerrero, respectivamente) aparecieron. Sus mensajes incluyen contenidos como "la gente está cansada de las ratas y los atracadores", o "esto va a pasar a todos los que matan a un policía o a un militar", o "para todos los violadores, secuestradores, asaltantes y ratas". Otras organizaciones, como el Grupo Tarasco en Michoacán, dejaron mensajes de "limpieza" de secuestradores, ladrones y bandidos. Cárteles tradicionales comenzaron también a justificar sus ejecuciones, incluso si el ejecutado era un miembro de una organización rival. De los 41 mensajes justicieros que se dejaron en 2008, 23 de ellos pueden atribuirse, al menos, a un grupo.

Más de 50 grupos fueron identificados en los mensaies encontrados en 2009. El número de mensaies pasó de 281 a 506 (un incremento del 80 por ciento respecto al año anterior). El tipo de mensajes que más aumentaron fueron los mensajes justicieros y los mensajes contra informantes. Aunque los mensajes de rivalidad tuvieron una proporción importante del total de mensajes observados en este año (34 por ciento). Los mensajes de tipo justiciero y en contra de informantes ganaron una participación significativa (26 por ciento y 12 por ciento, respectivamente). Las rivalidades ya estaban establecidas, y los diferentes grupos criminales estaban firmando y dirigiendo los mensajes sin preocuparse por ser identificados. En 125 mensajes, por lo menos, dos grupos pueden ser identificados, lo que sugiere que uno de ellos es quien firma el mensaje y el segundo es quien lo recibe. Algunas rivalidades identificadas son observadas, por ejemplo: Los Zetas contra La Familia Michoacana, el Cártel de Juárez contra el Cártel de Sinaloa y La Familia Michoacana contra la Organización Beltrán Leyva. La Familia Michoacana fue el grupo identificado que dejó o recibió la mayoría de los mensajes atribuibles ese año, gran parte de los mensajes se encuentran en los estados de México, Guanajuato y Michoacán, donde este grupo tenía el control territorial (en conjunto, los tres estados tuvieron un total de 147 mensajes).

Por otro lado, el estado con el mayor número de mensajes fue Guerrero (84) y en la mayoría

de ellos se identificó que los Beltrán Leyva tenían enfrentamientos, principalmente, con La Familia Michoacana. Los Beltrán Leyva justificaron sus acciones con mensajes de tipo justiciero, aunque se observa una rivalidad con otro grupo. Sin embargo, la mayoría de los mensajes no mencionaron el control territorial, algunos de ellos sugieren que la rivalidad con La Familia Michoacana fue por el control del estado. Por ejemplo, un fragmento de un mensaje dejado por los Beltrán Leyva, dice lo siguiente: "michoacanos (...) dejen de matar gente inocente, aquí estamos, Guerrero es nuestro. Att. Jefe de Jefes".

La Familia Michoacana es considerada uno de los grupos criminales más territoriales, y los mensajes dejados al lado de los cuerpos ejecutadas corroboran esta idea. La Familia fue identificada en 118 de los mensajes encontrados en el año 2009; año en el que controlaban los estados de Michoacán, México y Guanajuato, y disputaban Guerrero contra los Beltrán Levva; en 2010 trataron de expandir su dominio a Veracruz. Sus rivalidades con Los Zetas y los Beltrán Leyva fueron por el control territorial, tanto en Michoacán como en Guerrero, respectivamente. Esta tendencia continuó durante 2010 y sus rivalidades con otros grupos aumentaron (rivalidades con La Resistencia, Cártel del Centro, La Contra, etcétera). En comparación con otros cárteles, La Familia tenía un número significativo de mensajes relacionados con drogas y control territorial. Frases como "Este territorio tiene dueño", o "Michoacán no vende hielo y cristal" eran comunes. La conquista del territorio fue tan importante que empezaron a referirse a ellos mismo con

nombres específicos, los cuales dependía del territorio donde se encontraran operando. Por ejemplo, mensajes encontrados en Guanajuato fueron firmados por "La Familia Guanajuatense", cuando sus operaciones fueron en Guerrero, firmaron como "La Familia Guerrerense". En 2010, se encontraron mensajes referentes a "La Familia Mexicana", pero pronto el nuevo nombre desapareció. El primer mensaje con esta identificación, decía: "esto le sucede a todas las ratas que tienen hielo y aquellos que no quieren ser parte de la Familia Guanajuatense, que pronto será La Familia Mexicana". Un segundo mensaje apareció dos días después firmado como "pronto La Familia Mexicana", y tres días más tarde, también en Guanajuato, un mensaje firmado por La Familia Mexicana fue dejado contra Los Zetas: "Esto es lo que va a pasar a todo el mundo que apoya a Los Zetas, Att. La Familia Mexicana".

Se encontraron 890 mensaies en 2010, lo que representa un aumento del 76 por ciento respecto al año anterior. Con esto se observan nuevas fragmentaciones y nuevas alianzas entre los grupos; más de 70 grupos fueron identificados por el contenido de los mensajes. Las principales oraganizaciones que dejaron mensajes en 2010 fueron Los Zetas, el Cártel de Sinaloa, La Familia Michoacana y La Resistencia. El grupo con el mayor número de apariciones en los mensajes fue Los Zetas con 173 mensajes, seguido de La Familia Michoacana (111 mensajes), después el Cártel de Sinaloa (101 mensajes) y por último los Beltrán Leyva (69 mensajes). La mayoría de los grupos establecidos ya no tenían miedo de firmar y dirigir sus mensajes, en 205 de los casos, al menos dos grupos pudieron ser identificados a partir del contenido. Mensajes relacionados con las drogas o el control territorial siguieron aumentando (un incremento del 98 por ciento en comparación con los años anteriores) y, en la mayoría de los casos, los ejecutores se refirieron al ejecutado como un "chapulín" o un traficante de menor importancia de un grupo rival; 39 por ciento y 25 por ciento de los mensajes que se encontraron en 2010 fueron por rivalidades con otros grupos criminales o mensajes justicieros, respectivamente.

La mayoría de los mensajes de Los Zetas mencionan rivalidades con otros cárteles, también hay mensajes justicieros y mensajes dirigidos al gobierno. Si tuvieron una alianza en 2009 con los Beltrán Leyva (como fue documentado en la literatura), esta alianza se desintegró en 2010. También lucharon contra el Cártel de Sinaloa, el Cártel del Golfo (2010 es el primer año con evidencia que registra el final de la alianza Golfo-Zeta) y La Familia Michoacana, entre otros. Sus mensajes justicieros ya no se enfocan en limpiar su reputación (los "Zetas falsos") como se observó en años anteriores, sino en culpar a otros grupos de atentar contra la sociedad y matar a gente inocente. Su presencia se observa en gran parte del territorio nacional, llamándose de forma diferente dependiendo del estado. Por ejemplo, se hacían llamar Fuerzas Especiales de los Zetas (FEZ) en Tabasco, y Grupo Operativo Zetas en Tamaulipas.

Por otro lado, el Cártel de Sinaloa usa mensajes para establecer rivalidades con otros grupos (Los Zetas, el Cártel de Juárez, La Línea y La Familia Michoacana, entre otros). El Cártel de Sinaloa todavía está concentrado en los estados del norte y su expansión no ha sido tan drástica como la de los Zetas (presencia en Chihuahua, Coahuila, Durango, Sinaloa y Sonora). Sin embargo, otros grupos culpan al Cártel de Sinaloa de colaborar con el gobierno, y también culpan al gobierno de estar coludido con otros grupos. Por su parte el Cártel utilizó mensajes territoriales y en ellos menciona el narcomenudeo de marihuana. Es importante señalar que al igual que otras organizaciones criminales, también cambió de nombre, en Morelos comenzó a llamarse el Cártel del Pacífico Sur. ESTE PÁRRAFO ES CONFUSO EN EL ORIGINAL, REVISAR INFORMACIÓN.

Paralelamente a las guerras territoriales observadas entre los principales grupos criminales, grupos más pequeños aparecían con una lógica un poco diferente a la de los grupos tradicionales. Aunque no es posible, a partir de esta Base de datos, extraer conclusiones acerca de los orígenes del crimen organizado en México, la evidencia anecdótica y la investigación académica han vinculado el desarrollo de los mercados de drogas en el país con la creación de grupos criminales como la Confederación de Sinaloa y posteriormente el Cártel de Juárez y los Beltrán Leyva (Grillo, 2011; Astorga, 2005; Snyder y Durán-Martínez, 2009). Estos nuevos grupos parecen surgir con una motivación diferente. Puesto que la violencia entre grupos aumentó en México y la sociedad terminó en medio de un fuego cruzado, estos nuevos grupos aparecieron con la intención principal de luchar contra los narcos. De acuerdo a Reveles (2012) el paramilitarismo es ya una realidad en México: grupos sin nombre que exigen justicia y nacen de la protesta popular del pueblo contra una situación de violencia que el gobierno no parece ser capaz de controlar.

Por ejemplo, en Guanajuato y Veracruz, los Mata-Zetas luchaban contra los Zetas y, como su nombre indica, su principal objetivo era matar Zetas. Sus mensajes son en contra de extorsiones, secuestros y robos, donde, básicamente, culpan a los Zetas de extorsionar a empresarios mexicanos y matar a personas inocentes. Otros grupos como El Pueblo, La Gente, Sr. Justicia, El Vengador del Pueblo, y la Resistencia contra los Zetas, aparecen también en los estados de Durango, Guerrero, México, Michoacán y Sinaloa con mensajes dirigidos algunas veces a grupos específicos como La Familia y Los Zetas, pero en la mayoría de los casos, con mensajes genéricos justificando sus asesinatos para proteger a la población de los criminales. Esta tendencia continuó durante 2011 e influyó en la proliferación de grupos y, consecuentemente, en el aumento de violencia.

En 2011, el número de mensajes incrementó a 919, un crecimiento de 3.2 por ciento respecto al año anterior. En general, muchos de los mensajes encontrados en 2011 fueron sobre rivalidades con otros cárteles (51 por ciento), seguido de mensajes justicieros (19 por ciento) y mensajes contra informantes (13 por ciento). Del total de los mensajes encontrados, 30 por ciento (278 mensajes) fueron atribuibles a, al menos, un grupo identificado. Una vez más, el estado con el mayor número de mensajes fue Guerrero, que también es el estado con mayor presencia de grupos identificados (de tres grupos identifica-

dos en 2008 que operaban en el estado, esta cifra aumentó a 13 en 2011). Como comparación, en Chihuahua y Jalisco se identificaron ocho grupos en 2011, mientras que en Durango y Sinaloa se identificaron cinco grupos. La diferencia en el número de mensajes que se encuentran en Guerrero con otros estados es significativo: mientras que en Guerrero se encontraron 221 mensajes, en el Estado de México se encontraron solo 82 mensajes. El número de grupos también proliferó durante este año. Más de 100 organizaciones se pueden identificar incluyendo cárteles, bandas, grupos armados y pandillas.

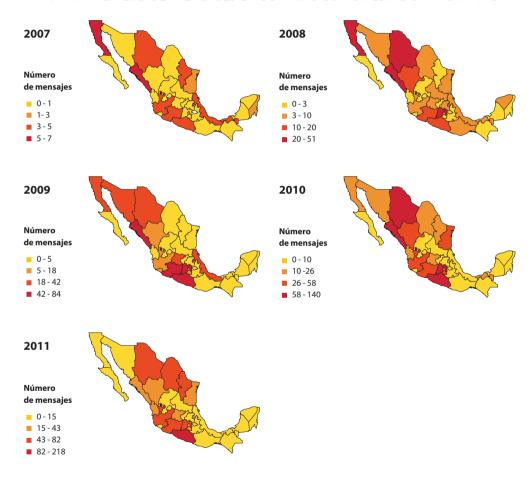
Los Zetas y La Familia Michoacana todavía juegan un papel importante en la recepción y envío de mensajes. Luchas por controlar los territorios fueron visibles tanto en Guerrero como en el Estado de México. Una nueva rivalidad se observó en Guerrero entre La Familia y Los Rojos, un grupo armado del Cártel del Pacífico Sur (nacido de una fracción de los Beltrán Levva después de la muerte de Arturo Beltrán Leyva). Aunque la mayoría de los mensajes fueron de odio entre ellos, algunos de éstos sugieren la existencia de una guerra por el control territorial. Por ejemplo, en julio de 2011, un cuerpo ejecutado fue dejado con el siguiente mensaje: "Ven a recoger tu basura. Esto va a pasar con los que se encuentran en nuestro territorio. Este territorio ya tiene dueño. Los ciudadanos no pagan su cuota y no son extorsionados. Nosotros no estamos haciendo esto, Los Rojos los están haciendo. Att. Guerrero Unido, grupo armado de La Familia Michoacana". El mismo mes, Los Rojos dejaron un mensaje que sugería una alianza entre La Familia y Los Zetas ("estamos donde pertenecemos y me traje a mis amigos ZZZ. Att. La nueva generación de Los Rojos ZZZ").

Los Zetas fueron identificados en 215 de los mensaies encontrados en 2011. Nuevas alianzas se observaron con los Beltrán Leyva, La Familia Michoacana, el Cártel de Juárez y el Cártel del Milenio en diferentes estados del país. La principal rivalidad de Los Zetas en 2011 fue con el Cártel del Golfo (Los Zetas solían ser el grupo armado del Cártel del Golfo) y una proporción importante de los mensajes en los que se identificaron los Zetas (49) fueron dirigidos o recibidos por el Cártel del Golfo, principalmente en los estados de Coahuila, Nuevo León, Tabasco, Tamaulipas y Veracruz. La mayoría de los mensajes son de odio, con excepción de un par en Nuevo León por parte del Cártel del Golfo que sugieren una alianza entre policías y Los Zetas (llamándolos "los polizetas"). Otras rivalidades que tuvieron Los Zetas fueron con el Cártel de Sinaloa o el Cártel del Pacífico (conocido como la nueva generación del antiguo Cártel de Sinaloa).

#### Análisis geográfico

El análisis geográfico muestra una fuerte correlación entre el número de grupos identificados y el nivel de violencia. Esta relación no es sorprendente, y la literatura ya ha sugerido que la violencia en México incrementó con la fragmentación de los grupos criminales como consecuencia de las políticas implementadas por el gobierno de Felipe Calderón en su guerra contra el crimen organizado (Osorio, 2015). Puesto que la mayoría de los grupos se identifican por el contenido de los mensajes, también existe una relación entre el número de mensajes (o el porcentaje de violencia etiquetada) en cada territorio y el número de grupos. Los siguientes mapas muestran estas relaciones y se utilizan para sacar conclusiones sobre la proliferación del crimen organizado en México y la evolución de la violencia relacionada con éste.

Mapa 1. Número de mensajes encontrados por estado y por año



Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

De acuerdo con el Mapa 1, el número máximo de mensajes encontrados en un solo estado, durante 2007 fue siete (en Baja California), seguido de Sinaloa, donde se encontraron seis mensajes. La máxima aumentó a 51 en 2008 (Chihuahua), a 84 en 2009 (Guerrero), a 140 en 2010 (Sinaloa) y a 218 en 2011 (Guerrero). Estos resultados son interesantes porque contrastan con las conclusiones extraídas por Martin (2012) quien, al analizar los medios de comunicación,

considera que Chihuahua y Morelos fueron los estados con el mayor número de mensajes, mientras que el contenido de esos mensajes normalmente no se publica en Chihuahua, Sinaloa y Durango. Aunque el análisis se llevó a cabo en 2010, Guerrero no fue identificado como uno de los estados con el mayor número de mensajes. La Tabla 4 muestra los cinco estados con el mayor número de mensajes en cada uno de los años analizados.

Tabla 4. Los cinco estados con el mayor número de mensajes en cada uno de los años de estudio

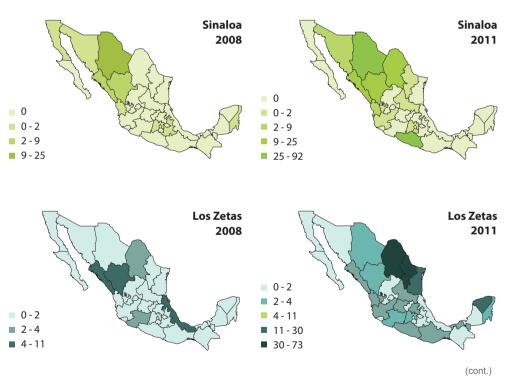
Calificación	2007	2008	2009	2010	2011
5	Tabasco	Guerrero	Guanajuato	Morelos	Coahuila
	4	20	42	58	59
4	Veracruz	México	México	México	Chihuahua
	4	31	50	95	78
3	Guerrero	Baja California	Michoacán	Guerrero	Nuevo León
	5	32	55	102	78
2	Sinaloa	Sinaloa	Sinaloa	Chihuahua	México
	6	35	66	103	82
1	Baja California	Chihuahua	Guerrero	Sinaloa	Guerrero
	7	51	84	140	218

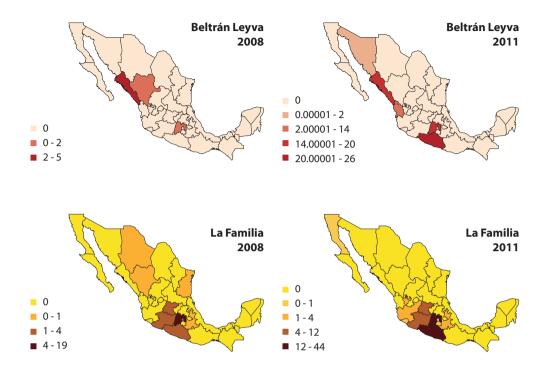
Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

El Estado de México, Guerrero, Sinaloa y Chihuahua han sido los estados en donde la mayoría de los mensajes han sido encontrados. Guerrero, tanto en 2009 como en 2011, fue el estado con el mayor número de mensajes, esto podría ser un reflejo de las guerras territoriales en las que La Familia Michoacana, los Beltrán Leyva (más tarde en 2011, Los Rojos) y Los Zetas participaron. En la mayoría de los mensajes encontrados en Sinaloa, en los que un grupo pudo ser

identificado, el Cártel de Sinaloa era o bien la víctima o el perpetrador, en otros mensajes diferentes grupos acusan al Cártel de colaborar con el gobierno, también se encontraron mensajes de odio contra el mismo Cártel o el Chapo. El contenido de estos mensajes indica que, aunque el Cártel de Sinaloa tenía el estado bajo control, otros grupos (el Cártel de Juárez, Los Zetas y la Organización Beltrán Leyva, entre otros) también se disputaban el territorio.

Mapa 2. Intensidad de las actividades de cada uno de los grupos en diferentes estados en 2008 y 2011





Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

El Mapa 2 muestra la evolución de las actividades (dejar y recibir mensajes en sus ejecuciones) del Cártel de Sinaloa, Los Zetas, la Organización Beltrán Leyva y La Familia Michoacana en todo el territorio nacional. Se incluyen dos mapas para cada grupo: el primero en 2008 (donde se observó un importante número de mensajes) y el segundo en 2011 (último año con información disponible). Este conjunto de mapas muestra las estrategias territoriales de los diferentes

cárteles. Mientras que el Cártel de Sinaloa y Los Zetas buscaban expandir sus operaciones a la mayoría de los estados del país, los Beltrán Leyva y La Familia Michoacana se centraron solo en los estados de Guerrero, Michoacán, México y Guanajuato. Es interesante observar cómo se ha concentrado La Familia Michoacana en preservar el control de los cuatro estados en los que opera. Aunque en 2008 sus actividades se expandieron a otros estados del país, no cabe duda que en

2011 decidieron defender su territorio y concentrar la mayor parte de sus actividades en el suroeste del país. Del mismo modo, la Organización Beltrán Leyva comenzó en 2008 a dejar mensajes en el estado de Sinaloa, pero en 2011 migraron al sur concentrándose en Guerrero, donde tienen enfrentamientos tanto con La Familia Michoacana como con Los Zetas para controlar el territorio.

Por último, la Tabla 5 muestra la evolución de los homicidios relacionados con el crimen organizado en México. Es claro cómo la intensidad de las actividades de los grupos (medido por el número de mensajes) está altamente correlacionada con el nivel de violencia en la mayoría de los estados. Aunque la causalidad no está probada, ya que no se estima un modelo estadístico para controlar por endogeneidad, estos resultados simples muestran que, en promedio, para todo el país (con exclusión de Baja California Sur y Tlaxcala, estados con un número muy pequeño de observaciones), la correlación entre el número de mensajes y el número de ejecuciones es

0.7946; estas correlaciones son mayores para los estados con mayor nivel de violencia, por ejemplo, en el estado de Guerrero, donde la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes aumentó de 9.98 a 51.43 de 2006 a 2010, la correlación entre las ejecuciones y los mensajes es 0.9844.

La correlación más alta se encuentra en el estado de Guanajuato con 0.9867. Los estados con una baja correlación, en el que el número de mensajes no están relacionados con el nivel de violencia (o al menos, no en el nivel observado en la mayoría del país) son Puebla (correlación negativa entre ambas variables), Aquascalientes (0.4549), Hidalgo (0.2266) y Veracruz (0.2842). A partir de estos tres estados, el único resultado sorprendente es Veracruz, ya que, de acuerdo con la Base de datos, algunos grupos han concentrado ahí sus actividades (y por lo tanto sus ejecuciones). En este estado, de 928 ejecuciones (de 2007 a 2011), 65 fueron acompañados por los mensajes, y de éstos, Los Zetas fueron identificados en 55.

Tabla 5. Correlación entre el número de homicidios relacionados CON EL CRIMEN ORGANIZADO Y EL NÚMERO DE MENSAJES ENCONTRADOS EN CADA ESTADO

Estados con el mayor número de mensajes	Correlación entre el número de mensajes y la violencia
Aguascalientes	0.4549
Baja California	0.9520
Baja California Sur	
Campeche	0.8675
Chiapas	0.8764
Chihuahua	0.8796
Coahuila	0.9745
Colima	0.6964
Distrito Federal	0.5708
Durango	0.8685
Guanajuato	0.9867
Guerrero	0.9844
Hidalgo	0.2266
Jalisco	0.9717
México	0.9698
Michoacán	0.8863
Morelos	0.9979
Nayarit	0.9835
Nuevo León	0.9743
Oaxaca	0.8824
Puebla	-0.0556
Querétaro	0.7776

Quintana Roo	0.8430
San Luis Potosi	0.8621
Sinaloa	0.8940
Sonora	0.7921
Tabasco	0.7737
Tamaulipas	0.9540
Tlaxcala	
Veracruz	0.2842
Yucatán	0.9862
Zacatecas	0.7252

Fuente: Base de datos CIDE-PPD.

#### Conclusiones

El crimen organizado en México ha evolucionado en diferentes aspectos. No solamente se ha expandido a diferentes estados en el territorio nacional sino que ha proliferado el número de grupos y las técnicas usadas para asesinar a las víctimas. Esta proliferación tanto geográfica como de grupos ha incrementado la violencia en el país a niveles nunca antes vistos.

En este artículo se utiliza una Base de datos confidencial del Programa de Política de Drogas del CIDE para realizar un análisis de la evolución del crimen organizado por medio de los mensajes dejados junto a los cuerpos. A pesar de que previamente algunos artículos habían realizado un análisis parcial de estos mensajes, esta es la primera vez que se analiza una base de datos

completa, en la que se incluyen no solo los mensajes publicados por la prensa, sino también aquellos que no fueron publicados.

El análisis presentado en este trabajo sugiere que el crimen organizado en México ya no está completamente enfocado en la producción y el tráfico de drogas. Los grandes cárteles de drogas, creados a principio del siglo XX (tales como el Cártel de Sinaloa, los Beltrán Leyva y el Cártel del Golfo) son remplazados, paulatinamente, por nuevos grupos que buscan el control territorial y usan la "protección de la población civil" como justificación de sus acciones. La proliferación de grupos criminales en México, entonces, ha estado acompañada de nuevos grupos con ideologías diferentes, además de una necesidad de los

criminales de justificar sus acciones y hacerse más visibles. Aunque no es fácil establecer la razón por la cual la "visibilidad de la violencia" se convirtió en el modus operandi de los grupos delincuenciales, lo que sí se observa es que cada vez más estos grupos etiquetan sus acciones y buscan la aprobación de la población.

Este trabajo abre las puertas para futuros análisis en materia de políticas públicas; por ejemplo, ¿por qué nuevos grupos criminales sienten la necesidad de proteger a la población de los antiguos cárteles de droga? ¿No debería ser ése el papel del Estado? Los resultados de este artículo nos llevan a pensar en las consecuencias de la falta de control estatal en gran parte del territorio nacional. La falta de institucionalidad ha generado un vacío de poder, que es llenado por nuevas organizaciones criminales, las

cuales, a pesar de que actualmente puede que estén vinculadas a la producción y el tráfico de drogas, no tienen como motivación inicial para su creación el narcotráfico.

El problema del crimen organizado en México no se va a solucionar con un cambio de paradigma en materia de política de drogas. Sin embargo, permitirles a estos grupos controlar los mercados y obtener ganancias de la producción y tráfico de sustancias ilegales les permite expandirse a otros territorios del país e involucrarse en luchas por el control de plazas específicas. Al analizar los mensajes dejados al lado de los cuerpos nos percatamos del aumento de mensajes justicieros, donde, evidentemente, se justifican las acciones, pero las rivalidades entre cárteles todavía existen y significan una buena porción de la violencia observada actualmente en México.

#### Bibliografía

Astorga, L. 2005. El siglo de las drogas. El narcotráfico, del Porfiriato al nuevo milenio. México: Plaza y Janés.

Atuesta L., Sánchez Sordia O. y Madrazo Lajous, A. 2015. *Description of a Dataset of Events Related to Organized Crime*, Programa de Política de Drogas, CIDE.

*Diccionario de Americanismos*, Asociación de Academias de la Lengua Española. Disponible en: http://lema.rae.es/damer/ [fecha de consulta: 15 de abril de 2015].

Grillo, I. 2011. *El Narco: Inside Mexico's Criminal Insurgency*. Bloomsbury Publishing.

Eiss, P. K. 2014. "The Narcomedia A Reader's Guide", en *Latin American Perspectives*, vol. 41, núm. 2, pp. 78-98.

Gambetta, D. 2009. *Codes of the Underworld: How Criminals Communicate*. Princeton University Press.

La Jornada. 2010. "Calderón imputa a la prensa a difundir gratis narcomensajes", en La Jornada. Disponible en: http://www.jornada.unam.mx: 8810/2010/02/26/politica/003n1pol [fecha de consulta: 15 de abril de 2015].

Martin, C. (2012). "Categorization of Narcomessages in Mexico: An Appraisal of the Attempts to Influence Public Perception and Policy Actions", en *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 35, núm. 1, pp. 76-93.

Montiel, E. N. T. 2012. *México: el poder y las políticas de muerte en los narcomensajes*. Versión Nueva Época.

Osorio, J. "The Contagion of Drug Violence: Spatio-temporal Dynamics of the Mexican War on Drugs", en *Journal of Conflict Resolution* (en prensa).

Pavón Cuellar, D. y Albarrán Díaz, L. 2012. "Narcomensajes y cadáveres: el discurso del narcotráfico y su violentada literalidad corporal", en Gárate Martínez, I., Marinas Herreras, J. M. y Orozco Guzmán, M. (coords.), Estremecimientos de lo real: ensayos psicoanalíticos sobre cuerpo y violencia, pp. 191-204. FALTAN DATOS

Rivera Fuentes, J. 2013. *Crime Hype in Mexico: A Fierce Battle for Attention, Second Year Policy Analysis Paper*, Harvard Kennedy School of Government. Disponible en: http://ksghauser. harvard.edu/index.php/content/download/66767/1239878/version/1/file/SYPA\_J ohanan-Rivera\_2013.pdf [fecha de consulta: 15 de abril de 2015].

Reveles, J. 2012. *El cártel incómodo: El fin de los Beltrán Leyva y la hegemonía del Chapo Guzmán.* Mexico: Grijalbo.

Rios, V. (2013). "Why did Mexico Become so Violent? A Self-reinforcing Violent Equilibrium Caused by Competition and Enforcement", en *Trends in Organized Crime*, vol. 16, núm. 2, pp. 138-155.

Snyder, R. y Durán-Martinez, A. 2009. "Does Illegality Breed Violence? Drug trafficking and state-sponsored protection rackets", en *Crime, Law and Social Change*, vol. 52, núm. 3, pp. 253-273.

